

Ni un paso atrás

Recientemente, buscando en las hemerotecas y consultado a las compañeras y compañeros que forman parte de la historia de la profesión, consensuamos el origen formal y documentado de las profesiones técnicas sanitarias exactamente en los años 60, por medio del impulso del Dr. César Pedrosa, médico radiólogo de profesión, que fue el Director-fundador de la Escuela de Técnicos del Hospital General de Asturias (1963-1970), la primera de España. Ese es el punto de partida de nuestras profesiones Técnicas.

Posteriormente, a principios de los años 70 se crearon las primeras escuelas de Técnicos Especialistas en Madrid, concretamente en el Hospital Provincial (actual Gregorio Marañón), Hospital Clínico de San Carlos y en la Clínica Puerta de Hierro, pero no fue hasta 1979 cuando se unificaron bajo el Ministerio de Educación todas las escuelas de Formación Profesional. Hasta entonces la formación profesional se cursaba en las Universidades Laborales o Centros de Capacitación donde las iniciativas públicas podía montar una experiencia formativa ad hoc para dar respuesta

“Es ahora o nunca. Necesitamos movilizaciones que muestren que no daremos ni un paso atrás”

a una necesidad concreta. La historia que viene después ya es conocida por todos con la famosa Orden Ministerial del 84. Es decir, desde el año 63 que se creó la primera escuela de Técnicos hasta la actualidad han pasado casi 60 años.

Estas primeras escuelas de profesiones técnicas eran contemporáneas a otras también sanitarias de formación profesional y de un equivalente nivel formativo, aunque relacionadas con el ámbito de la atención y cuidados al paciente. Nos referimos a los profesionales de enfermería, que en distintas fases has evolucionado hasta el actual Grado Universitario de 240 ECTS. Es decir, en términos comparativos, han avanzado en dirección contraria a las nuestras. Han ampliado su espacio profesional, han consolidado su presencia en el apartado de gobernanza de las instituciones sanitarias y han creado estructuras orga-

nizativas profesionales y sindicales que trabajan coordinadamente.

En términos comparativos, el escaso desarrollo en España de nuestras profesiones en relación a la de enfermería, debiera hacernos reflexionar sobre las cuestiones imputables a nosotros mismos como colectivo profesional. Ni a otros profesiones, ni a los ministerios de sanidad y educación, ni a las direcciones de enfermería.... Tan solo las que dependen de nosotros mismos.

Todos conocemos nuestra historia plagada de reclamaciones y reivindicaciones ante las administraciones que, finalmente, han terminado por tolerarnos a base de las sentencias judiciales que hemos costeadado durante todos estos años.

Ha sido una verdadera batalla, que todavía continúa, en cada servicio, frente a cada dirección de enfermería y gerencias y en el ámbito de cada una de las Comunidades Autónomas. Nos hemos organizado en función de las circunstan-



JUAN R. PÉREZ GÓMEZ,
presidente de Atessga



cias. Hoy las reivindicaciones TSS descansan sobre los hombros de Asociaciones Profesionales, estatales y autonómicas, Colegios Profesionales, Sociedades Científicas y también Sindicatos, Estatales unos y autonómicos otros. Todas estas fórmulas fueron, son y serán válidas, ninguna es mejor que la otra, cada una tiene su ámbito y dentro de este intentamos defender la profesión con la mejor de nuestras intenciones.

Distintas fórmulas organizativas no implica desunión. Pero distintos criterios y falta de unidad de acción sí.

“Pero el Ministerio de Sanidad sigue enrocado. No es ni permeable ni sensible a nuestra problemática”

Por eso la experiencia de la creación de las Comisiones por el Grado universitario es una experiencia tremendamente positiva, con un gran ejercicio de generosidad de los participantes, abierta y no excluyente, donde todas las organizaciones podemos codecidir y coordinar nuestras acciones en un momento que es crucial para nuestro futuro.

Hemos dado, al fin, un paso adelante, y hemos formado un frente común ante la administración, que es la expresión de la unión y la fuerza que tenemos. Desde las Comisiones por el Grado Universitario se pidió que los Técnicos Superiores nos movilizáramos y la respuesta fue abrumadora por parte del colectivo. Galicia impulsada por Atesgga, ha sido ejemplo de esas movilizaciones, tanto la realizada el 2 de diciembre del 2021

como en las dos posteriores de 8 y 23 febrero de 2022, con una participación muy alta en todos los Hospitales, consiguiendo incluso que estas concentraciones se realizaran en algún que otro centro educativo.

El culmen de estas movilizaciones fue la manifestación realizada en Madrid el pasado 5 de marzo, dónde más de 8.000 Técnicos Superiores gritamos al unísono ¡BASTA YA!, una experiencia espectacular el poder ver a esa enorme masa de Técnicos Superiores gritando consignas a favor de la creación del Grado Universitario y consiguiendo lograr ese sentimiento de unión que parecía olvidado por nuestro colectivo.

Desde las comisiones hemos mantenido reuniones con partidos políticos, con los Grupos Parlamentarios del Senado y del Congreso, también con representantes de los Ministerios, se ha buscado el apoyo de Asociaciones científicas médicas, se han vuelto a presentar documentos e informes... Hemos hecho todo lo que podíamos hacer en términos de diálogo y presentación de la problemática.

Pero el Ministerio de Sanidad sigue enrocado. No es ni permeable ni sensible a nuestra problemática y no la siente como un problema propio del sistema sanitario.

Nos adentramos en otra fase. Se acerca un otoño caliente y quizá también una primavera, donde necesitamos que todos los Técnicos Superiores sumen, donde seamos una sola voz, una sola profesión. Es ahora o nunca. Necesitamos nuevas movilizaciones y, por qué no, medidas más duras que muestren al Ministerio de Sanidad, al de Educación y al de Universidades que somos una sola voz, y sobre todo ... ¡que no daremos ni un paso atrás!!!